

rior, limitándose a hacer notar que los famosos alabarderos de la Torre de Londres, que deben figurar en toda solemnidad real, llegaron a las once y formaron, alrededor de la nave, la fila por donde debía pasar el cortejo real.

Jamás ha encerrado la Abadía de Westminster concurrencia más numerosa ni más ilustre, pues son treinta y tres los individuos de familias Reales de Europa que han asistido al jubileo.

Durante todo el Servicio, la Reina ha estado profundamente conmovida, sin separar los ojos del libro de rezos, que le fué entregado a su llegada por Lord Chamberlain. En el supremo momento de la bendición, la Reina intentó levantarse para arrodillarse, pero no pudo conseguirlo y tuvo que volverse a sentar, cubriéndose la cara con las manos, para recibir la bendición, que era el último episodio de esta interesante ceremonia.

Instantáneamente después de haberla recibido, todos los Principes y las Princesas de la familia Real se acercaron para saludarla. Los ha ido besando a todos, uno por uno, con gran cariño al par que majestuosamente, como una anciana y cariñosa madre que acaricia tiernamente a sus nietos.

Favorecida por el tiempo primaveral, que no ha dejado de reinar durante todo el día, regresó S. M. a Palacio, donde se sirvió un *lunch* en la sala de mármol.

Terminado el *lunch*, la Reina pasó al salón azul a fin de recibir a los Principes presentes, hecho lo cual se asomó al balcón para presenciar el desfile de los 600 marineros que habían venido a Londres expresamente para dar la guardia de honor, en unión con la de S. M.

Por la noche recibió a los Embajadores, enviados especiales y Ministros plenipotenciarios con sus señoras e hijas, los Principes indios y las diputaciones.

La comida dada el martes en Palacio fué de 75 cubiertos.

Durante ella, la música de Ingenieros tocó las piezas siguientes:

I.—Overture de *Semirámis*, Rossini.
II.—Fantasía de *Don Juan*, Mozart.
III.—«El Danubio azul» (vals), Strauss.
IV.—«La Traviata» (fantasía), Verdi.
V.—«Lerele» (paráfrasis), Naxosbad.
VI.—«Maria Teresa» (gavota), Kzal.
VII.—«El despertar de la primavera» (romanza), Bach.
VIII.—«La bohemia» (fantasía), Balfé.
IX.—«Ave Maria» (melodía), Schubert.
X.—«Marcha» (final), Lachner.

La recepción, que tuvo lugar inmediatamente después, fué brillantísima. Su Majestad recibió a los Principes indios, individuos de familias Reales, una serie de diputaciones de las villas principales del todo el reino, presididas por los alcaldes respectivos, diputaciones artísticas y literarias, y la de señoras del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, compuesta de 210 señoras, encargadas de entregar a S. M. SETENTA Y CINCO MIL LIBRAS ESTERLINAS, suma a que ha ascendido la suscripción abierta por las señoras de Inglaterra, Escocia e Irlanda, con destino a erigir una estatua al Príncipe consorte, en el parque de Windsor. El remanente, después de erigida la estatua, se aplicará a instituciones benéficas.

A la recepción asistieron, Lady Salisbury y las señoras de Gladstone y de Smith.

Los oficiales de la guardia de la Real Casa, los Principes, la servidumbre, sus huéspedes y varias diputaciones han hecho a S. M. grandes regalos.

Las iluminaciones han sido muy notables en general; pero las de la City han superado en gusto, riqueza y profusión a las de los barrios aristocráticos.

Entre los transparentes luminosos había uno que ha llamado la atención, y que decía así:

«¡Ojalá pueda continuar trabajando aún durante mucho tiempo para dejar el mundo mejor que lo ha encontrado!»

Al día siguiente del Jubileo tuvo lugar la fiesta de los niños en el Parque de Hyde.

Nada menos que 26.000, acompañados de sus maestros y maestras, ocuparon el Parque. Decir que este formidable ejército en miniatura venía dispuesto a divertirse, es excoarse. A las nueve de la mañana penetraron en los cercos destinados al efecto 3.000 agentes, bajo las órdenes del jefe de la policía, Mr. Charles Wavren, con objeto de arreglarlo todo para que estuviera dispuesto para la recepción de los niños.

A la una llegaron los *reintisés mil* que se esperaban, a quienes lo primero que era preciso hacer era dar de comer algo, pues casi todos ellos, para venir al Parque, habían tenido que emplear tres y cuatro horas de caminata, y manifestaban febril impaciencia y excelente apetito. Distribuidos en destacamentos de a 250, fueron entrando en las diez tiendas preparadas al efecto, y recibieron sendos pasteles de carne, un pedazo de pan y una naranja, y además, como memoria conmemorativa, una medalla de plata con una inscripción en el anverso con el retrato de la Reina en 1837, y en el reverso otro retrato de la misma de 1887.

Por la tarde, después de medio día, se les dio limonada y cerveza de Gengibre ó un vaso de leche. Cada tienda estaba dirigida por una señora, que tenía a sus órdenes otras doce señoras y doce caballeros. Las señoras directoras eran: la Duquesa de Manchester, la de Abercorn, de Westminster; Condesa de Rosebury, Spencer, Lathom.

Después de haberse comido la merienda sentados sobre la yerba, se repartieron por el parque buscando medio de divertirse. No les faltaba en que ocuparse, porque previamente se habían establecido un gran número de títeres, teatros de polichinelas, vistas de panoramas, de animales sabios, juegos de cabeza de turco, nueces de coco y toneles llenos de buenas venturas, con más de cuarenta mil artículos diferentes, como cuerdas para saltar, muñecas, silbatos, etc., etc. Les distribuyeron además diez mil globos, y durante el tiempo que duró la función las músicas de la Guardia Real y de Corps, artillería y granaderos, así como la de ingenieros, tocaban cada una en uno de los extremos del Parque.

A las cuatro vinieron a visitarles el Príncipe y la Princesa de Gales y sus tres hijas. La recepción de los niños ha debido satisfacerles porque no ha podido ser más entusiasta.

A las cuatro y media se oyó el toque de clarín anunciando el fin de la fiesta. Instantáneamente cesaron las músicas, y los niños empezaron a colocarse en sus puestos para esperar la visita de la Reina, que iba a llegar poco después; pero se retardó un poco y no pudo llegar hasta las cinco y media, a cuya hora se presentó acompañada del Príncipe Imperial

de Alemania, el Rey de Grecia, el de Dinamarca y toda su familia.

En el momento en que la Reina iba a entrar en el cerco, la señorita Lawson, hija del promotor de la fiesta, el Director del periódico *Daily Telegraph*, ofreció un ramo a S. M. en nombre de los niños de las escuelas de Londres.

El Príncipe de Gales presentó a su augusta madre, en aquel acto, a una niña llamada Florencia Dunn, que según manifestó el Príncipe, había sido designada para tener este honor, porque en siete años no había faltado, *un solo día*, a las horas de clase en la escuela.

La Reina, para recompensar este ejemplo de aplicación, le regaló un vaso de plata como recuerdo de su jubileo.

El miércoles, en presencia de Su Majestad, tuvo lugar, con gran pompa, la inauguración de la estatua de la Reina en los jardines de Windsor.

Han asistido a la ceremonia, no menos imponente que las demás, los ilustres huéspedes de S. M.

Con este motivo, la Reina ha pasado revista a los voluntarios del colegio de Eton antes de inaugurar la estatua.

Por la noche los colegiales sorprendieron a la Reina y sus convidados con la agradable fiesta de una retreta con antorchas, seguida de maniobras ejecutadas con admirable precisión, alternadas con el canto de coros de los que usan en el colegio y terminaron con el desfile en medio de un orden admirable, ante la Reina y su séquito.

La Reina se ha manifestado profundamente agradecida a estas demostraciones de respetuoso afecto y así se lo ha manifestado al Director del colegio.

Un ramo monumental de extraordinaria belleza y grandes dimensiones pudimos admirar el martes en el salón de mármol de la Abadía. Tenía de circunferencia 2 metros 75 centímetros.

De la cinta con que estaba atada pendía un tarjetón que decía: «Rosas de Lancashire, homenaje de lealtad, emblema y representación del encanto de la hermosura de la vida y el reinado de la Reina Victoria».

El pastel monstruo que figuraba en el centro de la mesa el día del banquete del martes, pesaba 250 kilogramos, y era de diez pies de alto y nueve y algunas pulgadas de circunferencia. La forma de él era una corona, custodiada por leones y resguardada bajo un templo adornado de figuras alegóricas de la gloria, de la fama anunciando al orbe la ceremonia del jubileo en honor a su largo y próspero reinado.

En duración, éste sobrepasa a los de todos los Soberanos de Europa, pues no hay hoy en el mundo más Soberano que viva aún que el Emperador del Brasil, que subió al trono en 1831. En Europa la Reina Victoria es la más antigua entre todos los Soberanos reinantes, después los Emperadores de Austria y del Brasil. Este en 1831 y aquél en 1849.

Cuando la Reina entró en la City (hace 50 años), el 21 de Junio de 1837, tuvo lugar en Chang Cross la proclamación de la *Alta y sublime Princesa Alejandrina Victoria*, como Reina de la Gran Bretaña e Irlanda.

Iba entre el Presidente del Consejo, que lo era lord Melbourne, y el Marqués de Lansdowne.

La proclamación se hizo en la siguiente restricción, que no dejase ser original: *La Princesa Victoria ocupará el trono a menos que la esposa del difunto Rey GUILLERMO IV no dé a luz un varón.*

El Rey Guillermo y la Reina Adelaida habían perdido sus dos hijos, el uno en 1819 y el otro en 1820.

Uno de los detalles más curiosos de la ceremonia del 21 de Junio de 1837, fué el diálogo tradicional que tuvo lugar en Temple Bar entre el heraldo, Dragón rojo, y el maestro de ceremonias de la City.

Después de ser proclamada Reina en Chang Cross, tenía que serlo en la City. Cuando llegó a Temple Bar encontró cerradas las puertas. Los heraldos tocaron sus trompetas, sin que a pesar de esto dejases de continuar cerradas herméticamente.

El Dragón rojo se adelantó entonces y dió unos cuantos golpes a la puerta, apareció el maestro de ceremonias y dijo:

—¿Quién llama?

—El heraldo de armas—contestó—Dragón, pide permiso para entrar en la City, para proclamar a S. M. Alejandrina Victoria Reina del Reino Unido.

Sentimos no poder reproducir la carta de que han sido portadores los Infantes D. Antonio y D.ª Eulalia.

La del Presidente de los Estados Unidos dice así: «Grande y buena, en nombre del pueblo americano, os presento sus sinceras felicitaciones por el quincuagésimo aniversario de la elevación de S. M. al trono de Inglaterra. Soy intérprete de los deseos de mis conciudadanos, al querer, para bien del pueblo inglés, la continuación de ese reinado, que ha sido tan noble bajo el punto de vista del progreso de la nación inglesa, en sus aspectos moral, físico e intelectual.

Rindiendo culto a la justicia y no por una lisonja, fuerza es atribuir que las virtudes personales que os adornan, influyen poderosamente en la situación próspera de que hoy goza vuestro extenso reino.

Que se prolongue vuestra preciosa vida para que puedan la paz, los honores y la prosperidad favorecer al pueblo que estáis llamada a regir. Que florezca la libertad por todos los ámbitos de vuestro imperio, bajo el amparo de leyes justas iguales para todos, para que pueda vuestro Gobierno ser fuerte por el amor de todos los que están bajo sus órdenes.

Y concluyo rogando a Dios que conserve a Vuestra Majestad en su santa guarda. 27 de Mayo 1887; firmado,

GROVER CLEVELAND.

La carta de gracias que la Reina ha dirigido a su pueblo, dice así:

«Castillo de Windsor 24 de Junio.

Desaba con ansia expresar a mi pueblo mis más expresivas gracias por la cariñosa y más que cariñosa acogida que me ha dispensado a mi paso para ir y volver a la Abadía con todos mis hijos y nietos. La entusiasta recepción que se nos ha dispensado en Londres y en Windsor, con motivo de mi jubileo, me ha conmovido profundamente. Esto me ha demostrado que mi pueblo ha sabido apreciar estos cincuenta largos años transcurridos de trabajo y desvelo, de los cuales veintidos, los primeros, han sido para mí de felicidad completa, compartidos y alentados con mi esposo amado, y los segundos llenos de pena y de pruebas duras sufridas, sin

tener para consuelo su apoyo protector y sus prudentes consejos.

Estos sentimientos y el del cumplimiento de mi deber para con mi patria y los súbditos de ella, que tan estrechamente están unidos a mi vida, me alentarán para cumplir mi misión, con frecuencia ardua y difícil, el resto de mis días.

El orden perfecto guardado por tan enorme aglomeración de gentes, merece mi más alta admiración.

Mi más ferviente deseo es que Dios proteja y bendiga a mi patria.

VICTORIA, Reina y Emperatriz.»

Entre la gente que se supone bien enterada se dice que S. M. tiene propósito de llevar a cabo el que formó hace años de abdicar en favor de su hijo.

Nos permitimos dudarlo.

Esta carta va siendo demasiado larga y no tengo tiempo de hablar de nuestro compatriota, el Rey de los tenores, Gayarre, que debe cantar el jueves próximo los *Puritinos*, y el día 2 de Julio una romanza en un concierto, en Albert Hall, en celebridad del jubileo.

Terminaré, pues, a falta de rasgos del ingenio inglés, con una anécdota histórica que leo en un periódico:

«Una de las leyendas de un transparente de las iluminaciones decía:

Honni soit qui mal y pense.

Un pobre padre que suponía a su hijo muy fuerte en el francés, le pregunta:

—Niño. Tradúcele eso. ¿Qué dice?

—«Ese rótulo en francés?»

—Sí.

—Pues dice: «Cincuenta años de reinado.»

Como el padre no sabía francés, creyó que su hijo le había traducido exactamente el rótulo.»

Hasta otro día.

El corresponsal.

DE PARÍS

(SERVICIO PARTICULAR)

26 de Mayo.

El cielo político principia a despejarse insensiblemente: una que otra nube, presagio de tempestad, como la condenación inicu de Leipzig y la manifestación inoportuna del Circo de Invierno, lo empañan de trecho en trecho; pero parece que se goza de una tranquilidad más grande; ya se ve oye, con la misma desatención, esos gritos de guerra al interior y al exterior; supongo que será por poco tiempo, y porque los hechos del Gobierno no han dado lugar a que los radicales, para no cambiar ni de táctica ni de sistema, continúen, para asegurar al país esa tranquilidad que de tanto necesita, la serie de intersecciones contra el Gabinete Rouvier, que se atreve a gobernar el país sin tener en cuenta sus deseos, sus luces y su sabiduría, y, sobre todo, porque no rompe con la derecha, que le sostiene sin comprometerle, lo que demuestra un verdadero patriotismo, que los conservadores no aprecian de una manera general, cosa que sentimos, los intereses de la patria, debiendo siempre sobreponerse a los cálculos egoístas de los partidos políticos, aunque debiera resultar algún provecho para ellos de la marcha de los acontecimientos. ¿Pero qué provecho ha sacado la minoría desde que se proclamó la República? Cúal ha sido el resultado de su constante oposición?

Hablando con sinceridad, creemos que, hasta cierto punto, ha desencadenado las pasiones y ha hecho cometer muchas faltas que tal vez se hubieran podido evitar; felizmente se paró en esa pendiente que nos precipitaba a todos entre las garras de los intransigentes; tiempo es, pues, de que goce en el Estado de la influencia que merece, ya que los errores de la política no la dan el puesto que legítimamente debe ocupar, y como los republicanos no pueden gobernar por sí mismos, al menos que gobiernen con el concurso de los conservadores.

Nuestra época parece ser bastante fértil en aniversarios y en jubileos, pero todos no tienen el mismo carácter ni podrán tener la misma trascendencia.

El jubileo de la Reina de Inglaterra, que el pueblo inglés celebra en estos momentos, y del que los demás Soberanos han participado, puede considerarse, por una parte, como la apoteosis del régimen parlamentario y de las libertades del Reino Unido, y por otra, como la coronación de uno de los reinados más gloriosos que haya ilustrado la historia de aquella nación y de que pueden envanecerse los hijos de la Gran Bretaña.

Cuando Victoria I subió al trono, a los diez y ocho años de edad, Inglaterra no era, por cierto, bajo ningún punto de vista, lo que ha sido después; porque su industria y su comercio, ya casi sin rivales en el mundo, impulsados por el fecundísimo y portentoso desarrollo de los ferrocarriles, han llegado a un grado inaudito, que es objeto de gran concurrencia para las naciones que, a ejemplo suyo, han trabajado, y que, seducidas por las teorías del libre cambio, tratan de deshacerse de sus armaduras; pero todas hoy, poco más o menos, se hallan fuera de combate, ó mejor dicho, han cambiado de sistema; es decir, que la batalla se ha concluido por falta de combatientes.

Si ahora consideramos los resultados de su política, no son tampoco ni menos brillantes ni menos inesperados: sus armas han sido vencedoras en las cuatro partes del mundo, y sus posesiones han seguido una progresión casi constante de suerte, que con razón la Reina podría decir que el sol no se pone en sus estados. Este inmenso resultado Inglaterra lo debe, ante todo, al respeto de sus instituciones, al sentido práctico de sus hijos, que no se dejan arrastrar por ideas tan falsas como halagadoras, y a los hombres eminentes que la Reina ha escogido, con una rara felicidad, para entregarles las riendas del Gobierno, y entre los cuales lord Palmerston, lord Beaconsfield, Mr. Gladstone y el Marqués de Salisbury, son los que más se han distinguido en su altísima misión y los que ciertamente se presentarán ante la posteridad al lado de los hombres de Estado más célebres que hayan gobernado a las demás naciones; no es, pues, de extrañar que, en vista de la grandeza alcanzada bajo el cetro de su magnánima Soberana, Inglaterra le tribute los homa-

najes que se deben a los inmortales, y que las demás familias reales se asocien a ellos con el entusiasmo que provoca la virtud, la justicia y la gloria.

De este lado de la Mancha, Francia también está preparándose a celebrar su aniversario, el aniversario de la conquista de sus libertades; y si las circunstancias no se oponen, será, incontestablemente, la solemnidad más gloriosa que un hombre pueda ver y que un pueblo que ha hecho tanto por ellas, bajo todos aspectos, pueda glorificar con toda imparcialidad y con toda justicia. En vano cierta diplomacia rencorosa ha manifestado su odio conocido para apartar de ese concurso pacífico de 1889 a los Principes que gobiernan la Europa; en vano sus ideas han prevalecido de una manera casi general; la Exposición de 1889 será la fiesta de los pueblos que disfrutan, ya sea bajo la Monarquía, ya sea bajo la República, de algunas de esas libertades que proclamó la revolución francesa, ó por mejor decir, que puso en práctica a costa de tantos combates, porque el Evangelio contiene los preceptos de la moral más sublime, de los verdaderos derechos del hombre y de las verdaderas tablas de la ley. Desgraciadamente, los representantes de Dios en la tierra se desdicharon de los humildes y no atendieron sino a los soberbios, de manera que Israel comprimido se rebeló contra los Farones, pasó el Mar Rojo y halló, a través de mil obstáculos, la tierra prometida; nada resistió a sus esfuerzos, y las murallas de Jericó—dígamos la Bastilla—cayeron al grito de regeneración y de libertad, como lo habían anunciado los profetas. Tal es el aniversario que celebrará la Francia en 1889 y al que ciertamente los pueblos no dejarán de participar, si no efectivamente, al menos de todo corazón.

La crónica parisiense ha continuado ocupándose de la señorita de Campos; pero ya no será por mucho tiempo, porque, según dicen, va a casarse con su poco interesante seductor, habiendo rehusado la policía inglesa a intervenir en este negocio; de manera que el casamiento se efectuará cuanto antes, y es lo menos malo que puede suceder.

La Cámara incidentalmente se ha ocupado de la detención del Barón de Seillere en la casa de locos de Vanves. El hecho, bastante curioso por sí mismo, tiene cierto carácter misterioso, cuyo origen no se puede determinar por el momento; sébase solamente que después de haber pasado en América algún tiempo, vino a Francia, pero con la idea de volverse dentro de muy poco tiempo. Durante su estancia fué invitado a comer por su tía la Duquesa de Bergues, invitación a la que no asistieron más que ella y un médico de la familia.

Después de la comida le dejaron solo, y aquello le pareció tan extraño, que tomó su sombrero para marcharse; pero al momento tres criados se echaron sobre él y a viva fuerza le metieron en un coche que esperaba delante de la puerta y un cuarto de hora después se hallaba en Vanves, en la casa de locos del doctor Fabret. Allí fué examinado por varios médicos—Charcot entre otros—y ninguno de ellos habló de locura, aunque él de *suvección* y todo lo que se quiera, cosas que, según sus amigos, han sido siempre el carácter dominante de dicho Barón; en esas circunstancias la pregunta que dirigió el Sr. Gaillard al Ministro del Interior, tuvo, hasta cierto punto, el resultado práctico que se deseaba, habiendo el Ministro presentado el proyecto de ley adoptado por el Senado, reformando la legislación de 1838 sobre la materia. Pronto, pues, sabremos si el Barón Seillere, al que la prensa entera ha mostrado particular interés, ha sido ó no el objeto de una venganza de su familia—cosa que otras veces se ha visto—y que sería lo más atroz que se pueda imaginar.

A. Butrago.

LA

EXPOSICIÓN NACIONAL

DE BELLAS ARTES

Sección de Escultura

Debía ser objeto hasta de una petición de los escultores, el que sus obras se instalasen, en otra ocasión, en condiciones adecuadas para ser estudiadas por el público.

La escultura, que dispone, para expresar sus asuntos, de las tres dimensiones: longitud, latitud y profundidad, necesita, para su justa apreciación, puntos de vista desde los cuales todas sus bellezas ó imperfecciones se alcancen; y mal se puede conseguir esto agrupando las obras en reducidos espacios, en los que solo por uno de sus aspectos pueden ser estudiadas ó dándose un fondo artificial con la proximidad de un muro ó la colocación de paños que acentúen la silueta, medios todos que tanto disimulan defectos de obras imperfectas, como quitan bellezas a obras sobresalientes que no pierden, antes al contrario, granan mucho en extensos, adecuados espacios.

874. Gandarias (D. Justo) de. *El amor y el interés* (estatua en mármol).

Alto, 1'65 metros. Ancho, 40 centímetros.

Un gran empeño se nota en esta estatua, quizá no muy saludable; artísticamente hablando, por supuesto, el empleo de duda importancia el asunto, y adoleciendo de falta de claridad su expresión, es más de notar su empeño, que consiste en hacer carne viriente, carne suave y morbida, apetitosa, vulgar; no esa carne de diosa que los grandes escultores saben hacer en sus estatuas, aun cuando en ellas expresen asuntos humildes con el desnudo de mujer.

Su empeño le lleva hasta el alambicamiento de las formas contorneadas, por otra parte, con verdadero saber, y aun con ellas hubiera podido resultar una estatua llena de distinción, porque lo mismo, y aun más tal vez, se inclina del lado del interés la mujer distinguida que la vulgar, ha producido, con un cierto ordinario reñacimiento sensual del regazo y del pecho, una estatua con todos los rasgos imaginables de la hembra y escasa de los superiores rasgos de la mujer, en el superior sentido de la palabra.

La estrechez de sus hombros constitu-

ye una verdadera imperfección, y todo en la estatua tiende a la personificación de la belleza física vulgar de la mujer.

Parece hecha para los viejos verdes, no para los artistas, cuya concepción de la belleza plástica se funda en la pura armonía de las proporciones animadas por la idea que engendrò la obra, y agena a esas debilidades de los artistas que halagan bajas pasiones.

La estatua es por muchos conceptos notable. Con el número 875, se designa en el catálogo un busto en mármol, también del Sr. Gandarias, *Japonesa*, con extrema del carino ejecutado y caracterizado prolijamente.

920. Vallmitjana y Alorca (D. Agapito). *San Juan en el desierto* (escultura en yeso).

Alto, 1'30 metros. Ancho, 70 centímetros.

Sin prescindir del saludable realismo que hace de esta estatua una obra verdaderamente contemporánea, ha acertado a imprimirle su autor una compostura y decoro que cuadra perfectamente con el personaje que retrata y con su misión profética.

La obra resulta con un marcado sabor religioso, que ni complementa la cruz con que suele representarse a San Juan Bautista, ni disminuiría en nada con la supresión de este distintivo; y tal es su perfección de fondo y forma, que no dudamos calificaria de inspirada.

921. León (escultura en yeso) demuestra el respeto con que el Sr. Vallmitjana estudió el natural, así como su maestría en la ejecución, exenta de todo alarde.

918. Vallmitjana (D. Venancio). *La niña de la silla*. Padre y maestro del anterior, adolece de clasicismo a que el arte moderno va volviendo la espalda, con censurable precipitación a veces, sobre todo en escultura, porque el arte antiguo, en la suma perfección que llegó a alcanzar, esclavizaba en absoluto la forma a la educadora idea, tiene que servir de base al desarrollo de la escultura moderna, que, como todas las artes, preocupa por su anhelo de verdad, se atiene demasiado al detalle.

La niña de la silla es una preciosidad por la naturalidad de su posición, por el infantil desdicho con que muestra la exquisita perfección de su lindísimo cuerpo y por la extremada delicadeza con que está ejecutada.

En sus restantes obras, 916, 917 y 919, se muestra el Sr. Vallmitjana tan habilísimo maestro como en *La niña de la silla*.

872. Folgueras Doiztua (D. Cipriano). *Jesús desahuciado con los doctores*. Parecemos demasiado declamatoria la actitud de Jesús, porque, no obstante el calor posible en toda discusión, la absoluta posesión de la verdad que debía tener Jesús, según la Teología, pide una mímica tranquila hasta la sublimidad.

854. Aiguero Piñana (D. Rafael). *Escena. Sr. D. Emilio Arriola* (busto en yeso). Es un retrato justísimo y ejecutado con gran perfección.

Francisco Alcántara.

(Continúa.)

SENADO

Antes de la sesión

El Senado se reúne en secciones y nombra para la comisión de reforma de cartillas electorales, a los Sres. Hernández de la Rúa, Torres Villanueva, Casa-Jiménez, Corcuera, Euzkanyor, Paso y Delgado y García (D. Diego).

Para la comisión relativa al acta notarial y dictamen de la junta adjudicando el arrendamiento de tabacos, los Sres. Hernández de la Rúa, Pago, Gallastra, Arias, Hoppe, García Torres y Rojo Arias.

Y para la comisión del proyecto relativo al Asilo de Invalidos del Trabajo, a los señores Sanz, Alcegar, Tejada de Valdovinos, Paría y Paría, Concha Castañeda, Bravo y Marqués de Mondéjar.

(Desde primera hora se sabe que el señor Primo de Rivera no presenta su anunciada proposición. El Ministro de la Guerra está enfermo.)

En la sesión

Abierta la sesión de ayer a las tres y cinco, bajo la presidencia del Marqués de la Habana, se lee y es aprobada el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

Bastante animación en los escaños. Los tribunos algo concurrencia. En el banco azul los Ministros de Gracia y Justicia y Fomento.

El Sr. Escudero presenta una exposición de 80 pueblos de Navarra, pidiendo protección para la agricultura.

Jura el cargo de Senador el Sr. Marqués de la Paniega.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban sin debate algunos dictámenes sin importancia.

Los diez millones del Ayuntamiento

El Sr. Botella apoya una enmienda al artículo único.

Nunca se presentó a una Cámara un caso más claro que el presente, en que se trata de una donación graciosa al Ayuntamiento de Madrid.

Esta donación está fuera de todas las reglas de la contabilidad y de la lógica. El único argumento que aduce el Ayuntamiento en su favor, es decir que se vió obligado a contratar aquel empréstito por las difíciles circunstancias de aquellos tiempos, por evitar una cuestión de orden público. Pero en este mismo caso, y en una razón igual están varios pueblos de España, que en aquella época revolucionaria hacían sus gastos extraordinarios para salvar el orden público, y sin embargo, no han reclamado, porque no tienen derecho.

Repite que esta entrega de 10 millones es una donación y no una deuda, pero que en todo caso, si la deuda existe, que se incluya en un expediente por la administración pública, y cuando esté reconocida que se englobe con las cuentas generales del Estado,

sin necesidad de hacer una ley especial para reconocerla.

Reconoce que la capital de la Monarquía necesita una organización especial; pero dice que el regalo de los 10 millones no le sacarian de apuros.

Pide una ley especial para el Municipio de Madrid, pero no ley de privilegio, y recuerda lo que sucede en Francia, en Italia, en Inglaterra y en los Estados alemanes. Reseña los caracteres del socialismo moderno, que amenaza a las grandes capitales y dice que en parte puede resolverse ese problema con una buena organización municipal.

Pide que en todas las reformas municipales debe tenerse en cuenta las gloriosas tradiciones patrias, y recuerda lo que los municipios fueron en España, y cita las comisiones de escritores, para indicar lo que daban ser al presente. (Bien, bien, entre los reformistas.)

El Sr. Gaido (de la comisión) contesta al Sr. Botella.

Dice que aunque

Extraña que se haya procurado excluir de la comisión al elemento militar y político, y que no la presida una persona tan digna como el General Arrando, con cincuenta años de servicios y conocimientos completos de toda la carrera, desde la clase de soldado a la elevada de Teniente General.

Entrando en otro orden de consideraciones, empieza censurando el preámbulo del proyecto que se discute, en el cual no hay un párrafo ni una frase que justifique los perjuicios que se causan al cuerpo de Estado Mayor y a la Guardia civil y carabineros.

Entiendo en el estudio del reemplazo propuesto por el Ministro, ataca la forma de plantearlo, y alude a D. Venancio González, Romero Robledo, León y Castillo y demás señores que han sido Ministros de la Gobernación, para que digan su parecer en el asunto.

Dice que el voluntariado de un año, tal como se establece, es un abuso y un peligro, porque creará cuerpos especiales. Ya que habéis presentado un proyecto de reforma, añade, debéis haberlo presentado bueno. (El Sr. García Aliz: Aparentamos en los que presentamos los conservadores.)

Se ocupa de los ascensos y de las escalas, y cree que con el sistema que se propone se abre la puerta al nepotismo, y solo ascenderán los que sean amigos de los Ministros.

Termina con algunas consideraciones de carácter técnico, contrarias a los proyectos del Ministro de la Guerra.

El Sr. Lasserre empieza rechazando con vigor y elocuencia los cargos que contra la comisión se han dirigido, suponiéndola aislada, sola, incompetente para conocer los asuntos militares.

No son—dice—los individuos de esta comisión extraños a las reformas militares, cuando el mismo asunto, ellos, el Diputado que os dirige la palabra, tuvo ocasión, cuando el mensaje presentado por el Gabinete Posada Herrera, de dirigirse al General López Domínguez, un entusiasta aplauso por las reformas que para el ejército proponía.

En un párrafo elocuente, el orador justifica como más ajustado a la Constitución, que dice que el Rey es irresponsable, la supresión del artículo de la ley constitutiva del ejército, que dice que el Rey asumirá el mando de las tropas en campaña.

No—dice—el Rey es irresponsable, y si por acaso algún día las necesidades del ejército exigieran que S. M. se pusiera a su frente en momentos difíciles para la tranquilidad de la patria, claro está que a su lado había de hallarse el Ministro de la Guerra, y allí, como fuera de allí, nosotros no queremos que la responsabilidad de un fracaso que pueda venir por impericia de un jefe de brigada, caiga sobre S. M. el Rey. (Muy bien, muy bien.)

Defiende con mucha erudición y con gran colorido la bondad del servicio militar obligatorio, diciendo al General Salcedo que ese principio no solo lo defendían tratadistas de tanta fama como Büstow, Sajonia y otros, sino que eminencias militares de España, algunas de ellas pertenecientes al partido conservador, también las defendían como la piedra angular de la reorganización guerrera de nuestro país.

Dice que si ese principio ni ninguno de los consignados en las reformas, son nuevos, pero que nada tienen tomado del extranjero, porque esos principios existían en nuestra historia, en nuestras glorias del siglo XVI, época en que España trajo los principios más fecundos de la ciencia militar. (Muy bien, muy bien.)

Desarrolla con ejemplos elocuentes las ventajas del servicio militar obligatorio. (La Cámara escucha con mucha atención las citas variadas que hace el orador y las deducciones que saca, tanto de las prácticas que existen en el cuartel, como de la índole del servicio interior.)

Demuestra que el principio tan censurado por los conservadores, es la más firme garantía del orden interior y el baluarte más seguro de la honra nacional. (Aprobación.)

Niega que en la mayoría estén los militares en oposición a las reformas, diciendo que está autorizado para declarar que el General Sánchez Mira está de completo acuerdo con los proyectos. Añade que lo está también, menos en un punto, el digno General Arrando. Cree que tampoco han de rechazarse más que en puntos concretos, los Sres. Ochoa y Suárez Inclán, y por último, también ha de aceptar el pensamiento capital de los proyectos referidos.

Defiende de una manera notable la reforma del Estado Mayor, citando al efecto palabras de Generales distinguidos españoles y extranjeros, y estudia en sus distintos aspectos, siempre bajo la base de la importancia y trascendencia de la misión que están llamados a desempeñar en el ejército, los oficiales de Estado Mayor.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LA NOTA DIPLOMÁTICA DE FRANCIA AL SULTÁN DE TURQUÍA

Según noticias de Constantinopla la co-

municación dirigida a la Puerta por el Embajador de Francia fue traducida al turco y entregada directamente al Sultán.

El sentido de dicho documento era el siguiente:

«Si el Sultán ratifica el convenio a-gios, Francia se verá obligada a tomar las medidas que juzgue necesarias para poner a cubierto sus intereses y restablecer el equilibrio del Mediterráneo.

Si el convenio no es ratificado, nada tiene que temer de Inglaterra, Turquía, y puede contar con Francia y con su amistad secular.»

La lectura de este documento produjo viva impresión en el ánimo del Sultán, quien mandó reunir en el oto del Consejo para deliberar sobre el asunto, no mandándose ningún acuerdo definitivo.

Al mismo tiempo que el Sultán recibía la comunicación francesa el Embajador ruso celebraba una entrevista con el Ministro de Negocios Extranjeros, habiéndole en los mismos términos que en aquella nota diplomática.

REFORMAS EN EL SERVIDO ITALIANO

En una reunión celebrada anteayer en Roma, con asistencia de Senadores, se ha seguido leyendo detenidamente de las reformas se deben introducir en el Senado, dando por base el dictamen del ponente de la comisión interior de dicha Cámara.

EL PRÍNCIPE IMPERIAL DE ALEMANIA

El doctor Macke ha hecho una nueva operación al príncipe Imperial de Alemania, obteniendo los resultados más satisfactorios.

La excrecencia de garganta ha sido extirpada casi por completo.

No parece necesaria una nueva operación.

VIAGE DE LA DUCHESA DE CHARTRES

La Duquesa de Chartres salió ayer de Copenhague con dirección a Francia.

FIESTA EN EL PALACIO DE BUCKINGHAM

La Reina Victoria ha obsequiado a un gran número de personas con un garden party en el palacio de Buckingham.

La fiesta ha sido magnífica.

Han asistido todos los Príncipes y Princesas que encuentran actualmente en Londres.

El número de invitados pasaba de 7.000.

La Reina dirigió a dicho palacio pasando por el barrio de Kensington, que estaba magníficamente decorado.

Sus habiles dirigieron un mensaje de felicitación a la Reina, quien fue objeto de entusiastas vítores en todo el trayecto.

LOS DIPUTADOS BÚLGAROS EN TERNOVA

Según un despacho de Tirnova han llegado allí muchos diputados búlgaros y varios individuos del Gobierno.

El Ministro de Negocios Extranjeros continúa en Sofía.

EL PRÍNCIPE IMPERIAL DE AUSTRIA

El Príncipe Imperial de Austria ha sido objeto de una verdadera ovación en Cracovia.

Las iluminaciones con motivo de la presencia del Príncipe fueron magníficas.

LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO

Dicen de París que vuelven a circular rumores pesimistas sobre el estado del Emperador de Alemania.

LA CUESTIÓN DEL CONVENIO ANGLO-TURCO

El Standard publica ayer mañana un despacho de Constantinopla diciendo que Alemania ejerce actualmente una gran presión, a fin de que el Sultán ratifique el convenio anglo-turco sobre la cuestión de Egipto.

El correspondiente del Times en Berlín afirma, sin embargo, que los asuntos de Egipto no interesan de ningún modo a Alemania. Añade que esta potencia permanecerá neutral, simpatizando con Inglaterra.

Según noticias de Constantinopla reina allí gran incertidumbre. Los mismos Ministros no saben si el Sultán ratificará o no el convenio anglo-turco.

Los musulmanes se muestran en extremo irritados contra éste, hasta el punto de que en altas regiones se tiene una tentativa contra Palacio, cuya guardia

ha sido considerablemente reforzada, particularmente durante la noche.

Los corteses se muestran muy divididos, pues mientras unos son decididos partidarios de la alianza inglesa, y por lo tanto, de la ratificación del convenio, otros han expuesto francamente al Sultán los peligros de la situación, sobre todo ante la actitud cada vez más enérgica de Rusia, que ha concentrado un verdadero ejército sobre la frontera de la Armenia.

Entre tanto el Sultán no sabe qué partido tomar, esperando el plazo fatal de la ratificación.

LA EXPOSICIÓN DEL VATICANO EN ROMA

Llegan continuamente nuevos efectos destinados a figurar en la Exposición del Vaticano, la cual quedará terminada en los primeros días de Noviembre próximo.

El Papa visita con frecuencia los salones destinados a dicha Exposición, en la cual los católicos de todo el mundo darán una gallarda prueba de sus sentimientos de adhesión a la Santa Sede.

No habrá país alguno que no esté representado entre los presentes que se envían al Vaticano.

Hasta los japoneses de las regiones del Norte y los negros de las misiones de África han remitido sus humildes ofrendas al Jefe de la Iglesia católica.

LOS FUSILES DE REPETICIÓN

Los ensayos del fusil de repetición no han dado todo el satisfactorio resultado que se esperaba, hasta el punto de que algunas naciones, como Rumanía, han desistido por completo del proyecto de adoptarlo. Dicha arma ofrece en la práctica grandes inconvenientes.

TEMBLOR DE TIERRA

Según las últimas noticias del Ecuador, en Guayaquil se ha sentido un espantoso temblor de tierra. No hay que deplorar ningún daño personal, pero las desgracias materiales son importantes.

APLAZAMIENTO DEL VIAJE DEL EMPERADOR DE ALEMANIA

Un despacho de Berlín que publica la República Francesa dice que no ha continuado la mejoría del Emperador Guillermo. Añade que ha perdido completamente el apetito; que su debilidad aumenta, y que no ha habido más remedio que aplazar nuevamente el viaje a Ems.

Todo estaba preparado para el viaje del Emperador de Alemania a Ems, pero ha sido forzosamente aplazado de nuevo, según el dictamen de los médicos, en vista del estado de debilidad del anciano monarca.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN SERBIA

Los partidos están muy sobrecalientes en Serbia por efecto del rigor desplegado por el actual Ministerio contra funcionarios de la situación anterior.

Muchos de éstos están encansados por los abusos de soborno y abusos de autoridad.

Se dice que la pasión política es obagena a las persecuciones de que se...

MINISTERIO CHILENO

El nuevo Ministerio chileno ha quedado constituido en la forma siguiente:

Interior, D. Anibal Zañartu.

Justicia e Instrucción pública, D. Pedro Lucio Cuadra.

Hacienda, D. Agustín Edwards.

Guerra y Marina, D. Manuel García de la Huerta.

Industria y Obras públicas, D. Pedro Monti.

Relaciones exteriores y Culto, D. Miguel Luis Amategui.

PARLAMENTO FRANCÉS

El Sr. Delise, Diputado por el departamento del Norte, presenta una proposición pidiendo que se eleven los derechos del alcohol a 60 francos por hectolitro, a fin de impedir la invasión del alcohol anilina alemán que tantos perjuicios causa a la salubridad pública.

El firmante de la proposición, al apoyarla, ha expuesto la imperiosa necesidad de que se adopten energías medidas encaminadas a evitar dicha invasión, toda vez que el Parlamento alemán tiene actualmente en estudio un proyecto que tiende a aumentar la prima concedida a los exportadores de alcoholes.

El orador pide que la proposición se declare urgente y que Cámara acuerde que pase a la comisión de aranceles.

impotencia de su voluntad. Jamás su nerviosa mano había podido coger al paso el pedazo de piel de Rusia de una cartera, y ya no sería hora de que sus dedos seniles y temblorosos la engancharan! Por eso Prangrins se vengaba del desden de la injusticia de sus amigos y de la torpeza de los acontecimientos, criticando, murmurando, burlándose, negando todo y diciendo en voz alta:

«El defecto de todos los Gobiernos es el de querer tocar piezas nuevas en un violín viejo! ¡Vuestro violín está cascado, amigo Vaudrey! Y no es que yo os lo eche en cara, porque no sois vos quien lo ha fabricado.»

Vaudrey se reía de la ocurrencia, pero Warcolier estaba sofocado. «¿Cómo permitía el Ministro que de aquella manera se atacase su política en la mesa? ¡Ah! si hubiese sido él, Warcolier, ya le diría lo que viniera al caso a ese mamarracho de Prangrins!»

La señora de Gerson estaba contentísima. La comida, lujosamente servida, iba muy bien, sin que nadie pudiera notar la menor falta. El mayordomo dirigía el servicio admirablemente. La soirée, que iba a comenzar luego, sería soberbia. De seguro se hablaría de ella en los diarios.

Gerson había invitado al redactor de un periódico, aunque detestaba a los periodistas. ¡Ah! ¡charlatanes e indiscretos! decía—que nunca dejan de describir los trajes y prendidos que llevaba a los estrenos, a los bailes y a las carreras, la bellísima señora de Gerson. A veces el marido fingía estar encorcelizado por los triunfos de su mujer.

«Estos periodistas, malditos periodistas! ¡Habían de mi mujer como si hablan de una actriz! ¡La bellísima señora de Gerson, con su elegante vestido de seda de la China! ¡La bellísima señora de Gerson! ¡Qué les importará a ellos ni la belleza ni los vestidos de mi mujer!»

Pero en el fondo sentíase halagado. Cuando se enfurecía verdaderamente era

PROVINCIAS

Dicen de Huesca que ha sido robada la Iglesia de Barbastro, pero que ya se ha capturado a los ladrones, recuperando algunas alhajas de las sustraidas del templo.

«Parece ser que el orden de incomunicación para el reo Pélis se debe, según la versión que la circuló en Antequera, a una carta del ex registrador de Archidona publicada en el periódico de Málaga El Combate, núm. 22.

También se dice haber adoptado la medida de que un perro pruebe antes que él las comidas que de una fonda, la de Cañada, sirven al reo.

En el pueblo de Campo de Mira ha sido encontrado en su casa el cadáver de don Bernardo Guerra Mui, con tres heridas de arma blanca. El jurado instruye las diligencias correspondientes.

En la noche del lunes se disparó dos tiros bajo la barba el vecino de Alcoy, Enrique Miralles, joven de 19 años, el cual se encuentra en grave estado.

APERTURA DE LA EXPOSICIÓN FILIPINA

El acto de la inauguración efectuado ayer tarde, fue una solemnidad brillante.

Immensa concurrencia asistió a la apertura, acontecimiento verdaderamente notable, cuya importancia pudieron apreciar cerca de ocho mil espectadores que a la fiesta acudieron.

A la entrada, donde formaba en dos filas un zaguante de alabarderos, esperaban a S. M., el Presidente del Consejo, varios Ministros, el Sr. Martos y dos secretarios del Congreso; el Gobernador civil, Sr. Duque de Frias; el Sr. Marqués de la Habana; el Presidente del comité ejecutivo, Sr. Conde de Morphy; el Sr. Marqués de Sardoal; el secretario del comité, señor Pando y Valle; el Director de la Exposición, coronel de artillería, Sr. Mesa; el Sr. Alvarez Guerra, el Sr. Pastor y Landero, los Sres. Montero Ríos, Elduayen, Heredia Spínola, y bastantes Diputados y Senadores, y otras muchas personas distinguidas.

El recinto de la Exposición estaba adornado con preciosos gallardetes. El salón del Trono se había instalado en el magnífico Palacio de cristal que da frente al lago.

Cubría el muro, de espaldas al regío sillón, el histórico tapiz de Palacio, que representa el pasaje de la muerte de Ab-salon.

El Sr. Conde de San Rafael recibía al Cuerpo diplomático extranjero, entre los que se hallaban los Ministros de Alemania, Austria, Turquía, Italia, Francia, Inglaterra, Guatemala, Uruguay, China, Méjico, Bélgica y Portugal, con los agregados militares y secretarios.

A las siete menos cuarto en punto llegaba S. M. la Reina, acompañada de la Infanta D.ª Isabel. Seguían al Sr. Conde de la servidumbre, ocupado el coche de S. M. de Medina de las Torres por el Duque de Nájera y Generales Córdova y Mientis.

S. M. A. R. y acompañada por un taron el pabellón real, donde se dio la bienvenida al Emperador, y de allí continuó la visita regia por la tabacalera, taller de tejidos del abad y palacio central.

S. M. se detuvo un buen rato en cada una de las secciones, fijándose en cuanto de notable encierra cada una de ellas, y celebrando el buen orden y distribución que en cada una se observa.

A las ocho abandonaban S. M. y A. R. y acompañamiento oficial el local de la Exposición de Filipinas, siendo despedidos por las mismas personas que aguardaban su llegada.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Real decreto aprobando el reglamento para la admisión de Consules y Viceconsules y Agentes consulares extranjeros en España y sus provincias de Ultramar.

MARINA.—Reales decretos disponiendo que el capitán de fragata D. Antonio Mon-

tojo cese en el cargo de oficial segundo del Ministerio del ramo, y nombrando para reemplazarle al teniente de navío de primera clase D. José Ruiz Rivera.

FOMENTO.—Real decreto autorizando varias transferencias entre artículos del capítulo 6.º del presupuesto de dicho Ministerio.

«Otorgando análogas transferencias entre artículos del capítulo 12 del mismo Ministerio.

HACIENDA.—Real orden disponiendo que sigan anudando como hasta aquí las correas de lona.

«Otorgando un fallo de la Junta arbitral de Irón, sobre adeudo de unos portes de hierro.

«Otorgando un fallo de la Junta arbitral de Irón, sobre adeudo de unos portes de hierro.

GOBERNACION.—Real orden desestimando una petición del Colegio Farmacéutico de Barcelona para que se releve la clase del contraste de sus pesos y medidas.

SUCESOS ENTRE BARRERAS

El miércoles tuvo lugar la undécima corrida de abono; en ella se lidiaron seis reses del Sr. Ibarra, que, sin ser superiores, dieron, sin embargo, el juego suficiente para cumplir bien. El cuarto fue un buen toro.

Los picadores no hicieron gran cosa, como es de rigor; solo el Chato demostró buenos deseos, colocando algunos puyazos altos y con valentía.

Rafael, como director de plaza, no anduvo nada más que regular, sin poder prohibir a la cuadrilla la colocación mala que guardan en la primera suerte.

Como matador rayó a gran altura en su primer toro; trasteó cerca, bien y con arte, arrancando muchos aplausos en la generalidad de los países, acabando tan bonita faena de muleta con un volapié corto, pero superior, del que se echó su enemigo.

En su segundo no probó Rafael quien es cuando quiere; trasteó de admirable manera con ambas manos, arrancó corto y derocho, colocando el estoque en lo alto del morillo de Toribio, de una manera tan magistral, que solo viéndolo se puede formar una idea de su trabajo. ¡Ole por Rafael, por el maestro, por nuestro primer torero!

Currito anduvo desgraciado en su primer toro, al que no le huyó por más que algunos dieran otra cosa, lo trasteó como pudo, terminando su faena con un volapié verdad. En su segundo, mal, así como en los quites.

Fernando Gómez, el Gallo; hemos notado en este diestro los resabios de siempre: deseos de robar de los capotes los toros a los compañeros, mucho movimiento de pies en cuanto ejecuta y fea manera de entrar a herir. Buena prueba su entrada a matar en el primer toro; con decir que ejecutó la suerte a imitación del Espartaco, está dicho todo.

Los servicios regulares.

Los monos-abos impertinentes en extremo, siendo la causa uno de ellos de la herida que Juan sufrió en una pantorrilla con una puya.

Los banderilleros regulares, sobresalieron de Guerra y Regatillo.

Bien la presidencia.

El público muy contento, como el cronista.

Puyazos.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante. «Carroll» el cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo siguiente:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

SUIZO MODERNO

Secilla, núm. 16

ESPECTÁCULOS

Jardín del Buen Retiro.—9. (Motociclos) Función coral e instrumental en el kiosco.

Felipe.—9. Grandes y chicos.—Los lobos marinos.—(Segundo acto de la misma).—La gran vía.

Maravillas.—9. La gente del bronce.—La tierra de los garbanzos.—Niña Pancha.—Bola, 30.

Recreos.—9. Coro de señoras.—El orden de factores.—La primera de abono.—Filipino.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9. (Beneficio de la troupe Dillions y repetición del programa de moda.)

Circo de Price.—8 1/2.—Función.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

Levantáronse de la mesa, y según costumbre, los hombres pasaron al salóncito de fumar, dejando en el comedor y en el gabinete a las señoras. La de la casa siguió hablando mal de Sabina.

En el salón de fumar los hombres charlaban, medio envueltos en el humo de los londres y las brevas imperiales. Dominando todas las voces oíase la de Warcolier.

Guy, sentado en un rincón y pensando en Adriana, en las sesiones nocturnas, en las exposiciones de Laon y en los concursos agrícolas inventados por Sulpicio, oía retazos de la conversación, bromas e historietas en las cuales hacían el gasto los colegas, los compañeros de diputación de todos aquellos señores.

«Sabéis cómo supo Baldehe en las últimas elecciones, que había sido derrotado.

«No. ¿Cómo?

«Pues entró en su casa, ansioso por conocer el resultado del escrutinio, y ya qué diréis que oyó? Pues a sus hijos, un niño y una niña que caben debajo de una cesta, que cuando se recibió en la casa un telegrama, abierto febrilmente por su mujer, habían inventado ya una canción alusiva al fracaso de su papá, y la cantaban a voz en cuello, ¡qué precocidad! ¡los chicos son terribles!

«Y a propósito, ¿con cuántos votos de mayoría contáis, señor Presidente?

«Con 139!

«Son muchos.

«Yo, amigo mío—decía Prangrins hablando con Crepeau—no pienso formar parte del próximo Ministerio, no. ¡No me hago ilusiones! Pero entraré en el segundo... 6 mejor dicho, en el tercero... Es decir, no, en el cuarto... eso es, en el cuarto Ministerio! De seguro.

Nota, recibida el 30 de Junio a las dos de la tarde.)

Consolidado inglés, 101'43.

4 por 100 exterior, 67'37.

3 por 100 exterior, 67'00.

4 por 100 interior, 67'00.

Partes 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'58.

Londres 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'37.

Partes 30.—Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 80'70; 4 1/2 por 100, 108'60.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'40.

Obligaciones de Cuba, 511.

Consolidados ingleses, 101 1/2.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67'12.

Londres 30.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'43.

LA BOLSA

Los fondos, ofrecidos.

Entre 66'80 y 70 ha oscilado el cambio del 4 por 100 interior en operaciones al contado, quedando papel a este último cambio al terminar la contratación oficial.

A fin de mes se ofreció papel a 66'60, después de los cambios oficiales cotizados, 66'70, 66'80 y 65.

Al próximo en voluntad cierra a 66'85, después de los cambios 66'95 y 90.

El 4

